



Nº 248

FEBRERO 2022



Presentación del libro “La tierra leve”, de Eva Alonso Turpín editores

Salón “Príncipe de Asturias” 17.11.21



CENTRO ASTURIANO
DE MADRID

DESARROLLO DEL ACTO

El pasado 17 de noviembre se presentó, en el Salón “Príncipe de Asturias” el libro de relatos titulado “La tierra leve”, de la riosellana Eva Alonso.

La mesa estuvo compuesta por D. Valentín Martínez-Otero, Presidente del Centro, D. Emilio Sola, de la Universidad de Alcalá de Henares, D. Xandru Martino, miembro de la *Academia de la Llingua Asturiana*, D. José Manuel Martín, editor de la obra y Eva Alonso autora.

Una vez más el Centro Asturiano de Madrid acoge un acto en el que autores asturianos inéditos de talento, como en este caso, merecen ser leídos y estudiados.

La presentación resultó entrañable. Bien organizada por unos profesionales llenos de hospitalidad y sencillez y con unos debates vivos y didácticos.

El conocimiento se alegra de vuestra entrega.

Vídeo en: <https://www.youtube.com/watch?v=HBoPcKjn9c0>

PALABRAS DE D. VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO
Presidente del Centro Asturiano de Madrid



Buenas tardes señoras y señores, bienvenidos al Centro Asturiano de Madrid.

Ya saben que esta es la Casa de todos los asturianos y de todos los amigos de Asturias, por tanto, su casa. Estamos encantados de que nos visiten, algunos ya nos conocen desde hace muchos años, hay incluso algunos compañeros de la Junta Directiva.

A los que vienen por vez primera, esperemos que no sea la última, estamos muy agradecidos de verdad, y más aún por habernos elegido y por haber venido desde Asturias.

Estamos encantados, felices. Muchas gracias, Leonardo, tengo que decírtelo en público, ya te lo he dicho en privado, y además enfáticamente, porque esa labor que realizas desde hace muchos años; bueno, tampoco tantos porque somos jóvenes, pero yo ya te conozco hace un tiempo, y siempre te has dedicado al mundo del libro, y personalmente te expreso mi afecto y mi gratitud.

También gracias a Pilar Riesco, la persona a la que en cierto modo embarcamos para estos menesteres. Disculpa Pilar, porque como tengo tanto lío hubo una pequeña confusión y, al final, he podido acudir, pero muchas gracias. Pilar es secretaria general del Centro Asturiano.

Y estamos de nuevo aquí por la presentación de un libro, titulado “La tierra leve”. Un libro del que hablarán varias personas que me acompañan en la mesa y por supuesto la autora Eva María Alonso Ruisánchez que, según algunos datos que me han podido pasar, me corregís si me equivoco, nació en Ribadesella, esa villa asturiana tan hermosa. Realmente esto es decir mucho y es decir poco porque Asturias es por entero hermosa, quien lo conoce lo sabe.

Desde niña es muy aficionada al relato corto. Empezó a presentarse a Certámenes Municipales y provinciales y llegó a ser seleccionada para el Certamen Nacional de Relatos Cortos de Coca Cola e incluso consiguió un premio.

Poco después el Diario “El Comercio” de Gijón reconocía su obra “Tiempo de descuento” y desde entonces ha participado en numerosos certámenes como el de “Palabra de mujer”, del Ayuntamiento de Cangas de Onís o “Relatos de la mar”, de Carreño.

En 2010 le fue otorgado el primer premio en “Atrévete” concurso literario promovido por la Sección cultural de la UGT de Asturias por su obra “*Tiráime a la mar.*”

Aprovecho para decirte, si escribes en asturiano que vamos a activar, y Pilar nos lo puede confirmar, probablemente dentro de poco, durante 2022, una nueva edición después de unos años parada, del relato corto en asturiano. Estad pendientes porque es un relato que se detuvo por razones varias.

Por tanto, hoy nos trae, como digo, “La tierra leve”, la traición de un viejo amigo, la resignación de una madre, la protección de un hijo, el terror de la vida joven, el horror de la vida adulta, y las últimas voluntades, cuando lo único que nos queda es que la tierra nos sea leve.

Deseamos que tengas muchísimo éxito en esta presentación, en este lanzamiento, en esta obra. Que sigas trayéndonos libros cuando los escribas y que nosotros podamos presentarlos.

Me acompaña también por el orden en que figuran en el programa y a mi derecha Xandru Martino miembro de la Academia de la Llingua Asturiana.

Xandru: tenemos mucha colaboración con la Academia de la Llingua Asturiana de manera que estamos muy agradecidos, nuevamente, por vuestra presencia en esta mesa, en esta casa y encantados. Y también a mi izquierda, Emilio Sola, profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, muchas gracias, y a su izquierda José Manuel Martín, Director de Turpín Editores que también intervendrá.

Vamos a dar la palabra en primer lugar a Xandru Martín. Muchas gracias a todos.



*De izda. a dcha.: D. Xandru Martino, D^a Eva Alonso,
D. Valentín Martínez-Otero, D. Emilio Sola y D. José Manuel Martín*

PALABRAS DE XANDRU MARTÍNO Académico de la Llingua Asturiana



Lo primero, para que no se me olvide al final, es empezar por los agradecimientos. En primer lugar, a Eva por pensar en mí para realizar la primera lectura de esta colección de relatos, por convidarme, por lo que te estaré eternamente agradecido, a realizar el prólogo de la obra y por traerme a Madrid también a presentar esta obra. Hacía muchos años que no venía a Madrid, venir contigo, un honor.

A Turpín Editores y a Leonardo, en particular, por confiar en mí para estas tareas y tratarnos estos días tan bien en esta ciudad y por supuesto al Centro Asturiano por acogernos en estas instalaciones aquí en el Centro de Madrid.

Escribo en el prólogo de “La Tierra leve” que los caminos del Señor son inescrutables. Que el primer prólogo de un ateo irredento, empiece con estas palabras, puede dar una idea de las vueltas que da la vida de alguien en pocos días.

Coincide que en la primavera pasada en una época de gran actividad emocional algo infrecuente en mi vida diaria, allá por mediados de abril, recibo una llamada del presidente de la Academia de la Llingua para decirme que acaba de producirse el *Conseyu Xeneral de l'Academia* en el que por unanimidad se me nombra miembro de la misma: comprenderán que la emoción que

me embarga en ese momento es bien grande. Puedo decirles que me pasó la tarde llorando. De esa manera veía cumplido un secreto anhelo que era el de entrar en aquella casa a compartir mesa con gente tan docta y tan trabajadora.

Ocurre que el 7 de mayo se produce la ceremonia del nombramiento en el Teatro Campoamor y con ello la montaña que yo creía rusa ya solo le quedaba bajar y bajarnos del coche. Pero no, perdonen que les esté hablando de mi vida, pero lo tengo que enlazar con la montaña rusa.

Decía que no se paró porque esto fue el viernes, al día siguiente sábado, me llama Eva a la que conozco y quiero desde que era una cría y como digo el 8 de mayo recibo la llamada de Eva para decirme que si quiero hacer el prólogo de su libro de relatos que estaban próximos de ver la luz. Les confesaré que, en un primer momento, me sentí desorientado, más que nada porque no soy un gran consumidor de literatura en castellano. Por diferentes motivos profesionales y sentimentales, consumo muchas más literaturas en otras lenguas que en castellano y la llamada, ya les dije, me dejó un poco descolocado. Incluso llegué a dudar si tenía que hacerlo porque no soy especialista en literatura castellana. Tras esos segundos de desconcierto me di cuenta del honor que Eva me estaba haciendo, que aquella cría que paseaba en carricoche cuando la madre la paseaba por Ribadesella y a la que siempre admiré secretamente desde aquellos concursos de Coca Cola y los premios que iba ganando, me di cuenta de que aquello era un gran honor y no tuve más que decir que sí.

Aparte de como buena escritora también tendré que decir que la admiro como bella persona que es y una mujer luchadora en todas las facetas de la vida; y que siga así.

Confesaré que solamente tenía leídas dos o tres cosas de ella, algún relato que había caído en mis manos y poco más.

Y digo que Eva es una gran luchadora porque Eva es una de esas personas que escriben y escriben y escriben y escriben y siguen

escribiendo, supongo que con el secreto anhelo de que algún día puedan vivir de la literatura pero, tal y como está la cosa, hasta que llegue ese día sigue escribiendo con esa profesionalidad *amateur* que te caracteriza.

Después de una vida dedicada a la narrativa llegó un pequeño premio que es la edición de este conjunto de relatos.

Confieso también, lo vamos a hacer público aquí, Eva, que tenemos un pequeño ritual mágico y es que antes de presentarse a un concurso viene y me restriega el papel por la chepa a ver si le doy suerte y bueno, algo de suerte vamos teniendo.

Aunque yo le dé algo de suerte los méritos no son míos, no son de la chepa, los méritos son de ella que es la que escribe y gana los concursos.

Pero vamos a entrar en materia, he venido a hablar de su libro y voy a hablar de su libro.

Me acerqué al libro con un poco de miedo de que no cumpliera con las expectativas tan altas que había puesto en él, aunque siempre confiando en ella, en Eva. Porque si no hubiera cumplido las expectativas hubiera tenido un profundo problema; porque se me da muy mal mentir y seguramente se me iba a notar, pero no, no hubo ningún problema.

Desde la primera página del libro supe que no iba a tener ningún problema y el título del primer relato ya me daba una primera sorpresa era: *Tiráime a la mar*. La sorpresa era que el título estaba en asturiano y a mi subconcierto de lector le decía: “*pasa, pasa qu’equí vas a tar en casa esto nun ye tierra ayeno, ye tierra de casa*”.

Me puse con la lectura y las sorpresas siguieron llegando un relato en el que la narración se hace en castellano pero los personajes hablan en ese asturiano criollo. He de decir que no soy yo muy partidario de los lenguajes criollos o de las lenguas criollas, sobre

todo si una de las dos lenguas está en extinción, es una lengua minorizada, no soy yo muy partidario lógicamente de ese “*amestán*” que decimos en Asturias.

Pero curiosamente ese detalle del lenguaje criollo me acercaba a la forma de hablar de Ribeseya, de la gente que al final vienen reflejados, vienen pintados en este libro y entonces me hacía sentir la historia como más nuestra, como más mía. Y contando estas cosas que nos pueden pasar a cualquiera en el día a día.

No tengan miedo de no entender el hilo de la narración si no hablan asturiano o no están familiarizados con este “*amestán*” que llamamos, porque en dos lenguas tan cercanas como el castellano y el asturiano, no va a interaccionar de ninguna manera negativa en la obra. La comprensión lectora para cualquier persona que solamente hable castellano es del cien por cien.

Detrás de “*Tiráime a la mar*”, un relato que me dejó muy sorprendido por el final, aunque he de decir que lo veía venir desde el principio, pero está muy, muy, muy bien, fui devorando el resto de relatos y microrrelatos. Escena tras escena vi reflejadas las vidas de muchas de las gentes que viven allí en aquella pequeña villa de Ribeseya.

Persona con un enfoque que se parecían a personas heterónimas que fui conociendo a lo largo de la vida allí en Ribadesella, vidas semi-públicas de una villa asturiana.

El conjunto de relatos, aunque muy dispar en su extensión, guarda un equilibrio mágico que parece que pueda romperse con el paso de la lectura.

Su narrativa destila una mezcla de frescura y fuerza que te engancha desde las primeras palabras de cada relato. Les convido, más les diría, les conmino a que compren el libro y lo lean pero háganme caso, léanlo. No compren el libro y lo dejen en la

estantería. Léanlo, merece la pena. Destrípenlo no lo dejen en la estantería que vaya cogiendo polvo. Léanlo por lo menos una vez, y si son lectores, digamos que de diario, lo van a leer más de una.

Sobre todo, conmino a que lo lean las personas que alguna vez hayan estado en Asturias o hayan vivido en Asturias porque verán reflejados algunos cuadros que con maestría pinta Eva en los relatos. Seguramente que les sacará alguna sonrisa y alguna lágrima.

Y quisiera ya acabar con esta disertación que no pretende ser otra cosa que una invitación al deleite de la lectura de la obra con unas palabras para Eva.

Eva de verdá gracias por faceme parte d'esta obra y dexame pone-y el ramu col prólogu y el llazu del envoltoriu con esta presentación. Munches gracias y muncha suerte nel to andar lliterariu qu'espero esfrutar estos años venideros.

PALABRAS DE D. EMILIO SOLA
Universidad de Alcalá de Henares



Palabras de Emilio Sola, recuperadas con autorización de la web: <http://www.archivodelafrontera.com/>

Una autora, Eva Alonso, con vocación potente y voluntad de estilo, que pretende abarcar de lo local a lo global y se desenvuelve con desparpajo y con ganas de salir adelante en un mundo literario cada vez más disgregado y disperso. De la Asturias más profunda y bella como punto de partida, impregna el habla de sus personajes de localismo hasta hacerlos perfectamente visibles, reconocibles, arquetipos populares – campesino, marinero, minero... – o arquetipos humanos básicos – madre, hijo, joven, anciano o anciana, amigo... – que se mueven y actúan con un horizonte frecuentemente trágico, marcado por un destino que siempre conduce a esa certeza de que la vida va en serio y tanto las pasiones como las circunstancias marcan indeleblemente. El libro lo conforman cinco relatos breves; uno de ellos, melancólico y lleno de encanto, que abre el conjunto, fue premiado en un concurso literario sindical, “Tiráime a la mar”; siguen tres microrrelatos de robusto ingenio, y termina con una pieza más amplia, también premiada en un concurso autonómico de nivel nacional, “Leyenda urbana”, en la que la autora se libera del localismo visible en las piezas anteriores y, de la mano de cuatro amigos de excursión, Kevin Rolland, Jordan o Jaleel, Zack y Donnie, enlaza perfectamente y con soltura con los relatos populares de la cultura de masas global, con guiños de corte de

relato audiovisual norteamericano, pongamos por caso, o ya, a estas alturas – eso de *global* – de cualquier parte. En el prólogo, Xandru Martino Ruíz, miembro de la Academia de la Llingua Asturiana, resalta precisamente esa lengua “criolla”, fronteriza, mezclada de castellano y asturiano que utiliza la autora en los primeros relatos y que da especial personalidad a esos textos. Es esa primera parte localista que puede hacer recordar otros títulos asturianos recientes, como el de Alberto Pardo, aparecido este mismo verano de 2021, *Como oro en paño*, en el que el autor evoca su infancia y primera juventud en Arenas de Cabrales, sus juegos y experiencias, al estilo de las *historias de vida* de los antropólogos, y con el añadido de fotografías de época. O, en un ejemplo más literario, el estupendo ensayo narrativo de Aitana Castaño, al alimón con el dibujante Alfonso Zapico, *Carboneras* (Oviedo, 2020, ed. Pez de plata), con historias dramáticas y hermosas de un pueblo minero asturiano, y del que nos hicimos eco en este Archivo de la frontera.



Un momento de la intervención de D. Emilio Sola

PALABRAS DE D. JOSÉ MANUEL MARTÍN
Editor



Buenas tardes.

No soy asturiano, pero no es mi culpa; me nacieron –como decía Clarín– en una imprenta en el Barrio de las Letras de Madrid.

Quiero agradecer al Centro Asturiano de Madrid el habernos acogido para el acto de presentación de *La Tierra Leve* de Eva Alonso, a el profesor Emilio Sola que ha tenido a bien venir a ilustrarnos con su saber, buen amigo y del que con nuestro sello tuvimos el placer de editar dos magníficos trabajos, *La Conjura de Campanela*, un monje calabrés que puso en jaque por un tiempo al mayor imperio de entonces regido por Felipe II, y una reedición de *Tres cartas y un discurso*, del líder del Frente Polisario, Luali Mustafa Sayed, que en el año 76, cuando Sola estaba en Orán, se encargó de que lo tradujeran y lo publicó como autoeditor. Y como no, a mi socio, amigo, hermano, Leonardo Moya, cofundador de nuestra editorial a principios de este siglo y responsable de este emotivo trabajo que hoy nos reúne.

Somos editores desde hace un par de décadas y hemos publicado – con mayor o menor fortuna– hasta la fecha, cerca de un centenar de obras; pero antes que editores somos impresores, mis padres fundaron Gráficas Almeida en 1953, no llevo la cuenta, pero seguro que de nuestras prensas han salido más de 1.000 obras, por

lo que como pueden entender, aunque sea solo por las horas empleadas, algo de buen hacer gráfico sabemos.

No voy a decir nada sobre el contenido, para eso hay personas en la mesa más capacitadas y tampoco quiero restar tiempo a la autora pues hoy es su día, voy solo a decir unas pocas palabras del continente.

Para este libro hemos utilizado una tipografía actualizada, basada en la de Claude Garamond, maestro tipógrafo, impresor y grabador de matrices francés (1480-1561). Compuesto en cuerpo 13, denominado antiguamente como *Lectura*, lo que facilita una buena comprensión lectora. La viñeta de cierre de texto está basada en una creada por el maestro tipógrafo italiano Giambattista Bodoni (1740-1813); hemos dejado márgenes generosos para que el texto respire bien en la página.

El papel utilizado ha sido un offset volumen ahuesado de 90 gramos/m². fabricado en España con pasta de madera extraída de bosques sostenibles y por supuesto libre de cloro.

La encuadernación es en rústica con solapas, cosido con hilo vegetal, lo que lo hará resistir la lectura de varias generaciones. Gracias.

PALABRAS DE D^a EVA ALONSO

Autora



Antes que nada, gracias a todos por venir.

Aun estando aquí sentada me tengo que esforzar en creer que estoy presentando un libro mío. Se me hace un poco raro y como un sueño. Un sueño porque nunca pensé que fuera a llegar este día.

Al libro yo le llamo “el crío”, y hoy venimos a Madrid con el crío para que conozca mundo. Estoy como tomándolo en broma, pero estamos aquí, ahora. Le decía antes a Xandru (Martino) lo que nos tenido reído él y yo en casi cualquier situación y hoy casi me hace llorar con sus palabras.

Respecto al análisis de D. Emilio, estoy abrumada por oír tantas cosas a las que no estoy acostumbrada.

A José Manuel estoy encantada de conocerle hoy, aunque sigo pensando que están un poco locos y no paro de preguntarme qué vieron en lo que yo escribo, tan sencillo, tan humilde... Tanto él como mi querido Leo (Moya) en cuyas manos cayeron mis escritos. Gracias a ellos el libro fue creciendo y creciendo, y hoy estoy aquí.

Hoy no soy sólo asturiana, soy riosellana a tope. Soy Paco Martínez-Soria viniendo a la capital. Por eso digo que estoy un poco abrumada al oír tantas cosas preciosas de algo tan sencillo

para mí. Yo no escribo. Me dicen “¡Qué imaginación tienes!”. Imaginación, cero: lo que yo hago es plasmar lo que veo y no sabría escribir de otra manera, en otro idioma que no sea el que estoy oyendo. También me dicen que soy buena en diálogos: será porque transcribo lo que oigo tal cual se expresa la gente que escucho.

D. Emilio hablaba de la diferencia entre mis relatos más locales y el cambio a una escena más internacional, y que es donde uno se da cuenta de que en los escritos más asturianos, los protagonistas dicen “¡Mama!”, un “mama” sin acentuar. En cambio en los relatos menos riosellanos, los chicos jóvenes dicen Sra. McDowell... ¿Sra. McDowell? Tal cosa no la diría un crío en Asturias jamás! Me gusta mostrar el contraste, pero fundamentalmente lo transmito así para que la parte más asturiana, más riosellana, se vea reflejada. Adoro que los lectores se sientan identificados y lleguen incluso a confundirse con los personajes de cada historia. Hay cierto orgullo en esto, máxime si los protagonistas no son triunfadores o eruditos, quizás sean más bien normales, rudos, gente corriente... Y aun así, secretamente, el lector se siente en su piel y conecta con el lado sensible que todo el mundo tiene.

Para mí no hay mejor cosa que llorar de emoción, que me caigan las lágrimas, como solemos decir, y al no ser lágrimas de dolor ni de tristeza, quiero que los lectores experimenten eso con lo que yo escribo.

Me gusta mucho hablar de gente mayor, gente con problemas, problemas de todo tipo, de salud, económicos... Me llegan a decir que mis textos son demasiado realistas aquellas personas que lamentablemente pasan mucho tiempo relacionándose con este tipo de penurias. Pensaréis que soy muy cruel, pero pienso que hice un buen trabajo cuando algún lector me confiesa que lloró leyendo un texto mío: eso no es llorar, es emocionarse.

Con esta ambientación de chigre donde nos conocimos Leonardo y yo, un buen día me dijo “Voy a recopilar tus relatos y, con el

Presentación de “La tierra leve” de Eva Alonso

beneplácito de José Manuel, los vamos a editar. Lo vamos a editar porque merece la pena”. Sólo espero que así sea. Poco a poco espero ir creciendo un paso más con toda esta ayuda. Y con las bellísimas palabras que me dedican mis compañeros, como para dejarlo...!

Muchas gracias por estar aquí.



Eva Alonso en un momento de su intervención

